

Octubre

BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II

15 de diciembre de 1937

Núm. 38



*bombardearon nuestros
pueblos.
destruyeron nuestras
ciudades.
fusilaron a nuestros
mejores camaradas.*

*★
¡odio profundo a los
traidores a la patria!
¡guerra a muerte a
nuestros enemigos!*

¡Firmes en los puestos de lucha y de victoria!

Ayuntamiento de Madrid



EL PLAN DE COMBATE (NORMAS PARA SU APRECIACION)

Antes que nada, hay que estar perfectamente en claro sobre "la misión".

¿De qué se trata? ¿Hay que atacar? ¿Hay que defenderse? ¿Hay que ganar tiempo? ¿Hay que ganar espacio?

Tiempo y espacio, son dos grandes factores tácticos.

Hay que apreciar no dónde está el enemigo—porque esto es cuestión previa—, sino "cómo puede el enemigo dificultar el cumplimiento de la misión". Y así, si hay que atacar, se apreciará qué puede hacer la defensa. Colocarse, en una palabra, en la situación del defensor, y apreciar que procede con acierto táctico. De ese modo, colocándose en el peor de los casos, la realidad no sorprenderá; y de no ser tan dura como se la apreció, resultará más aliviada. En la defensa se apreciará qué puede hacer el atacante.

Después, se analizará:

"¿Con qué fuerzas se puede contar para el cumplimiento de la misión?" Tened en cuenta la máxima: "Nunca se es demasiado fuerte en el punto decisivo". Cuanto más fuerzas agrupemos contra un punto importante, más seguridad tendremos de obtener allí el éxito. Porque, eso sí, no pensemos ganar en todas partes; ganaremos, por lo pronto, en una; luego, ganaremos en las demás. Desde luego que si—por excepción—somos veinte veces más fuertes que el enemigo, podremos pretender ganar en dos o más partes. Pero si la cosa no nos resulta de apuro y a pesar de ser tan superiores en fuerzas ganamos primero en una sola, que elijamos bien, una parte vital. No nos dejemos atraer por los frentes; busquemos los flancos y la retaguardia; las partes débiles, no las fuertes. Tengamos en cuenta que el combate no es sólo de Infantería, sino que es "una acción de armas combinadas". Armas de "fuego" y armas de "choque". Armas para mantener aplastado al enemigo, y armas para aniquilarlo con el choque. En otros términos: "Combinación de fuego con el movimiento contra el fuego y el movimiento del enemigo. La acción propia debe ser planeada para aplastar el fuego enemigo e impedirle, también, el movimiento, cortándole la retirada. Si le dejamos retirar, habrá que volver a efectuar otro combate".

Tened siempre presente que hay que combatir en estrecha cooperación con las tropas vecinas. La situación puede obligar a que el vecino abandone, momentáneamente, su misión para apoyar la nuestra, o nosotros, a la vez, apoyar la de él.

Relacionando con esto, se apreciará:

¿En qué forma puede el terreno y sus características facilitar o dificultar el cumplimiento de la misión? ¿Cómo se puede, con la fortificación, aumentar sus ventajas y disminuir sus desventajas?

Resumiendo, cuatro son los elementos a apreciar para planear el combate:

1.º "La misión."

2.º "Las propias fuerzas."

3.º "El enemigo."

4.º "El terreno."

El plan debe ser sencillo; "sólo lo sencillo promete éxito". Si es verdaderamente sencillo, es fácil de que sea audaz y que lleve en sí "la sorpresa".

Esto, "la sorpresa", hay que buscarla siempre: Atacar al enemigo en dónde, cuándo y como

menos lo espere; y en la defensa, resistirle allí donde no lo espere, y también cuándo y como no lo pueda apreciar.

La acción hay que planearla teniendo en cuenta que durante su desarrollo habrá que luchar por mantener "la iniciativa y la libertad de acción". Para esto, la conveniencia estará en administrar de tal modo las fuerzas, que ni se deje llevar todo el esfuerzo posible a la primera línea, ni se deje, por ningún motivo, de "contar con una reserva de fuego y de choque". Toda la habilidad de un Jefe reside en ello; emplear el máximo de fuerzas para asegurar el éxito y tener siempre la reserva necesaria. Dos cosas, aparentemente opuestas, que habrá que relacionar en justa proporción.

"Importante: De nada vale un hermoso plan de combate, si es que no se dispone de la energía capaz de llevarlo a cabo hasta el final, o que, durante su desarrollo, no se mantiene el control de las acciones. La personalidad del Jefe debe adquirir relieve allí donde la lucha culmine, allí donde se decida."



Editorial

Días pasados, los enemigos de la República han hecho correr un falso rumor. Se ha dicho, sin ningún fundamento, que iba a ocurrir una mediación, un arreglo, un pacto, que daría fin a la guerra por arte de encantamiento.

Mucho cuidado hemos de tener con estos rumores que están apartados, por completo, de la realidad.

Hay quienes, de buena o mala fe, los propalan. Y nosotros hemos de ponernos en guardia para que dejen su incomprensión los primeros, y podamos inutilizar a los segundos.

Ni pactos, ni componendas, ni mediaciones, ni arreglos, han de haber jamás. Los rechaza, con gesto firme y viril, desde el Presidente de la República hasta el español más modesto.

Los traidores a España, los fascistas, trajeron la guerra.

Nosotros no podemos pactar con los traidores, con los que han ensangrentado los suelos de España, con los que han destruido pueblos enteros, con los que ametrallan, impunemente, a nuestras mujeres y niños, en las poblaciones civiles. Nosotros no podemos pactar con quienes han fusilado, después de crueles martirios, a tantos centenares de obreros y campesinos.

Jamás pactaremos con los que se levantaron, criminalmente, en armas contra la patria, la República y el pueblo.

La guerra sólo terminará con el triunfo de nuestras armas. Sólo terminará cuando no quede ni un solo invasor en nuestra España. Sólo terminará cuando los fascistas de dentro y los de fuera sean aniquilados, para siempre, por el empuje victorioso del Ejército Popular de la República.

No queremos una falsa paz, un pacto vergonzoso, que sólo serviría para que volvieran los salarios de hambre, la vida sin pan, la esclavitud, la cárcel y la miseria.

La guerra terminará cuando hayamos terminado con el enemigo. Para que así sea, está el Ejército de la República con las armas en la mano. Está el Gobierno del Frente Popular. Y con él, todo el pueblo español. Nosotros podemos asegurar que no se producirán abrazos de Vergara.

¡Soldados de la República!: Alerta y en guardia contra los enemigos. Ni pactos ni mediaciones. Ellos han querido la guerra. Que paguen las consecuencias. La sangre de nuestros mártires no puede ser estéril, no puede quedar sin vengar. Nosotros sólo tenemos un medio de honrar a nuestros muertos: Luchar con fe y entusiasmo, con las armas en la mano, hasta aniquilar al fascismo. Es ésta la única manera de forjar una paz justa y verdadera, de defender nuestra dignidad de hombres libres, y asegurarnos un porvenir de felicidad y bienestar.

Si las democracias europeas tuvieran exacto sentido de su responsabilidad, en el territorio español no habría ni un solo soldado extranjero.

Ayuntamiento de Madrid

LO QUE GASTA EL GOBIERNO EN ENSEÑANZA

UNAS CIFRAS ELOCUENTES

En el presupuesto de este año, se elevan en mil pesetas los haberes de todos los maestros, que antes cobraban tres mil.

Se han creado diez mil plazas nuevas de maestros y maestras, con un presupuesto de cuarenta millones de pesetas.

Se han dedicado cincuenta millones de pesetas para la construcción de nuevas Escuelas.

Se aumenta en dos millones de pesetas el presupuesto de las clases nocturnas de adultos.

Se destinan, además, diez millones de pesetas para incrementar la campaña contra el analfabetismo.

Un millón de pesetas a la infancia en edad preescolar.

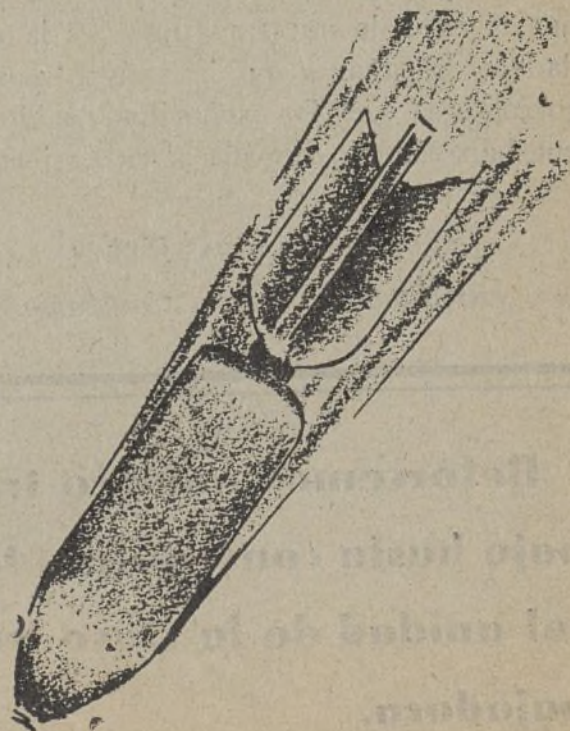
Siete millones de pesetas para cantinas, colonias y roperos.

Siete millones de pesetas para que los estudiantes de familias proletarias puedan estudiar gratuitamente.

Tres millones de pesetas para la enseñanza profesional.

* * *

Este es un índice mínimo de la gran obra educativa del Gobierno del Frente Popular. Mientras en la España fascista se cierran Institutos y Escuelas y se disminuyen los presupuestos de enseñanza, en nuestra España republicana se atienden espléndidamente los problemas de la Cultura, y se abren las Universidades a los obreros y campesinos.



NUESTROS

Alfredo

OPINAN

¡ ROJOS !

Esta es la palabra que en son de desprecio emplea la canalla fascista, para designar a los componentes del heroico Ejército Popular; y, en vez de ser un desprecio, es una honra. Porque somos rojos, como roja era la sangre de los numantinos y saguntinos, que lucharon y perecieron, por no caer bajo el yugo de Roma y de Cartago. Rojos, como lo era la de los que lucharon siete siglos para librarse del poder de los moros. Rojos, como la sangre de los bravos aventureros de los tercios que pasearon las armas españolas por Europa. Rojos, como roja era la sangre de los comuneros, que se levantaron contra el poder extranjero de Carlos V. Rojos, como la noble sangre vertida por el pueblo del Dos de Mayo en la guerra de la Independencia, contra los Ejércitos de Napoleón, que querían invadir España. Rojos, porque roja es la sangre de la juventud, que la derrama generosa para librarse de la tiranía de los que se precian de tener la sangre azul y que llaman en su auxilio a los que quieren vengar odios pasados y dominar al pueblo, que ha sido, y es, la luz del mundo.

Rojos, nos llaman en son de desprecio, los que con sus bombardeos sobre mujeres y niños inocentes derraman sangre roja y noble, para nosotros tan querida; los que incendian Bibliotecas y Museos, levantando en sus llamas negras un grito de venganza que clama al mundo.

Camaradas: Llevemos en alto el título de rojos, que el enemigo nos da, porque el rojo de nuestra sangre es la verdadera España, y no la sangre azul y corrompida de los señoritos traidores, que han vendido España al extranjero.

ALFREDO ARRIBAS UBEDA
120 Batallón, Cuarta Compañía

Reforcemos nuestro trabajo hasta conseguir la total unidad de la clase trabajadora.



La mujer es un auxiliar eficaz en nuestra guerra.

¡Fortifiquemos!

Soldados de nuestro Ejército: No hay que olvidar que la fortificación es un arma necesaria en la guerra, y a todos nos interesa fortificar. Un hombre, un centinela, habréis observado que con un fusil útil y bien dotado de munición, se siente más valiente, más animoso. ¿Por qué? Porque en las manos tiene una defensa. Pero si dicho centinela no tiene parapeto o una fortificación, este hombre no puede defenderse ni emplear el arma que anteriormente hemos dicho; y sin ello, peligra su vida, la de sus compañeros y familia, el pan y la Libertad de los trabajadores.

Por lo tanto, nosotros tenemos que pedir fortificación y doble fortificación, que es un arma para nosotros defendernos; que es un arma que completa al gran Ejército que ya tenemos formado, y que sin descanso debemos hacerle más fuerte; y es un arma, en total, para cuando nuestros Mandos no nos ordenen atacar, poder resistir a todos los traidores del mundo que pretendan arrebatarnos nuestro suelo.

Cuando nos manden fortificar, no seamos obstáculo, y vayamos orgullosos a trabajar la obra que, más que para nadie, es para nosotros mismos.

Un soldado de la Segunda
Compañía del 120 Batallón
Ayuntamiento de Madrid

Contra quién y por qué luchamos

Yo, un soldado del pueblo, lo mismo que todos vosotros, en pocas palabras os voy a dar una explicación de por qué y contra quién luchamos.

Luchamos contra el fascismo internacional, unido para tener bajo sus garras a la clase trabajadora; luchamos para que España, nuestra querida patria, sea, al fin, libre, fuerte, feliz y tenga igual prosperidad que ha conseguido nuestra querida hermana Rusia. También está tratando de serlo el pueblo chino, que, al igual que a nosotros otras naciones, trata de invadirlo el Japón; luchamos para que esos militarotes traidores a su patria, después de jurar defenderla, y que al mismo tiempo se hacen llamar salvadores de España, dejen de sumir en la esclavitud a todos los pueblos que están bajo su dominio; luchamos para liberar a los oprimidos, nuestros hermanos de clase, que se encuentran en el campo enemigo, como lo prueba el caso del maquinista que al llegar a la estación de Cáceres apretó la máquina, consiguiendo estrellarse con otra, pereciendo él y la mayor parte de las fuerzas que transportaba dicho tren.

Al mismo tiempo, yo os aconsejo que dejemos a un lado las rencillas y discusiones entre nosotros mismos, pues el trotskismo, que está siempre al acecho, buscaría estas cuestiones para desprestigiarnos.

Todo el que sienta un poco de ideal por la causa que defendemos, no cederá ni un solo palmo de terreno al enemigo. Debe darse cuenta que no sólo peligra la vida de él, sino también la de sus camaradas y sus familiares; por tanto, tiene la obligación de defenderlas. Antes debemos morir que retroceder un solo palmo del terreno que nos han asignado defender.

Comparad el malestar que existe en la retaguardia enemiga y la camaradería que hay entre nosotros. Mientras a ellos les dan cincuenta céntimos de jornal y están bajo la amenaza de las pistolas, a nosotros nos dan diez pesetas, y no encontramos más que palabras alentadoras por parte de nuestros Jefes y Comisarios.

Camaradas: Tenemos que libertar a nuestra querida España por nuestro propio interés, y éste exige que hagamos un esfuerzo más para evitar, por todos los medios a nuestro alcance, que las tropas mercenarias del traidor Franco no den un solo paso más en nuestro suelo.

ANGEL ORTEGA
Cuarta Compañía del 120 Batallón

El Gobierno del Frente Popular es la mejor garantía de nuestra victoria definitiva.

La bestia ha muerto

De aldeas, pueblos y burgos de la España recia y brava, salen gritos de dolor e imprecaciones sin tasa contra la bestia feroz que ha asolado las comarcas, llevando la muerte en pos, al llano y a la montaña. La sed de sangre le ciega, y mata con saña y rabia; ha destrozado rebaños, ha destruido las casas y en su furor, no ha mirado que la iglesia derrumbaba sepultando a los creyentes, y que era de Dios la casa.

En el camino se ve a un viejo de luengas barbas, contemplando el horizonte, y apoyado en su cayada; estas palabras ha dicho, mientras sus manos temblaban: "¿Por qué no os unís, hermanos, contra la bestia malvada?" Una moza le ha mirado, temerosa o espantada, y le ha ladrado con furia el perro de una majada. Tiene razón el buen viejo en su acertada palabra; hay que matar a la fiera, se hace preciso buscarla, y allá, donde se la encuentre, presentarla la batalla; todos los hombres unidos a acabar con la alimaña. Cojamos palos y hierros, templemos éstos al ascua de la pasión encendida, o de la ira concentrada, y ataquemos a la bestia, que se encuentra en su camada.

Según cuenta la leyenda, esta fiera legendaria, tiene doscientas cabezas, que no las corta una espada; pero no nos detengamos, que la empresa nos aguarda de dar muerte al monstruo horrible de la mirada acerada, y salvar del cautiverio a quien cautivo se halla por entrar en la guarida de la fiera endemoniada sin armas, y con deseo de conseguir con palabras, el reducir a la fiera y al buen camino llevarla.

Poniendo fe en la victoria, nuestra será la batalla, y de regreso, triunfantes, al entrar en nuestras casas, diremos a nuestros hijos, padres, esposas o hermanas: "Podéis descansar tranquilos; la paz, la tenéis ganada; nada queda de la fiera porque fué decapitada, por la espada justiciera de la hombría ciudadana."

JUAN ZUGASTI

Transformación de nuestra guerra

18 de julio de 1936. Lucha un pueblo que quiere ser libre, con coraje insuperable. La juventud busca con anhelo un fusil, una escopeta, un arma, para salir inmediatamente a las cumbres del Guadarrama a destrozarse un Ejército, mandado por uno de tantos Generales traidores. Entusiasmo. Vocerío. Valentía. Todos estos factores nos acompañaban a toda la juventud. Pero esto sólo no bastaba para frenar su ofensiva a un Ejército que, aunque pretoriano y mandado por oficialillos de cabaret, tenía sus cuadros formados.

Héroes del pueblo que supisteis oponer vuestros pechos descubiertos, henchidos de venganza, que con las manos sucias todavía de producir para los que se alzaban en contra de la República, disteis vuestras vidas en pro de una causa justa: Toda esta fase de nuestra guerra sirvió para contener al Ejército sublevado.

Hoy tenemos un Ejército fuerte, con material bélico y con sus cuadros de Mando. Hoy tenemos enfrente un conglomerado: Italianos, alemanes, portugueses, moros, técnicos mandados por las naciones imperialistas. Cada paso que dé nuestro Ejército, es un golpe que damos al fascismo. Cada trozo de terreno, cada pueblo que conquista el Ejército Popular, es un paso más hacia la paz, la cultura, el bienestar. Pues si esto es nuestro Ejército del pueblo, tengamos fe en el triunfo, y de esta forma veremos ondear, muy pronto, en todos los pueblos oprimidos, la bandera de la Libertad.

F. O. PATIÑO

Teniente del 120 Batallón

Guerra a muerte al espía

Diversas noticias que la Prensa nos trae sobre la organización descubierta por las fuerzas de retaguardia, viene a demostrarnos que todavía, a los dieciséis meses de guerra, la famosa "quinta columna" sigue en pie e intenta dar golpes de mano en nuestra retaguardia; y esas mismas noticias nos demuestran que el enemigo se ha metido en nuestra propia casa, se ha infiltrado en nuestras propias filas, y desde ellas labora en contra de nuestra propia causa.

Si examinamos detenidamente el por qué estos elementos alientan todavía, veremos que tenemos todos una buena parte de culpa de ello.

Llevamos dieciséis meses de lucha a muerte contra los enemigos de nuestro pueblo, contra los invasores de nuestra patria. Y cuando en los frentes luchamos con un heroísmo que pasará a la Historia, contra un enemigo para el que todos los medios son buenos para hacer la guerra, en la retaguardia, por una falta de vigilancia imperdonable o por un sentimentalismo estúpido, tenemos a nuestros enemigos conviviendo con nosotros mismos.

Esto tiene que acabar. En la guerra, como en la guerra. Nos jugamos mucho para andar con contemplaciones. Cuando la independencia de España está en peligro, cuando las libertades del pueblo se ven amenazadas por la canalla fascista, hemos de desechar todo sentimentalismo, porque así serviremos mejor nuestra causa.

De la misma manera que supimos hacer frente al enemigo primero, y hacerle retroceder después, sabremos vigilar al enemigo que tenemos en nuestra propia casa, descubrirle y darle su merecido. Es una tarea que nos exige la guerra y que sabremos cumplir.

¡Cada soldado del pueblo, cada antifascista, un ojo vigilante en nuestros frentes y en nuestra retaguardia, para descubrir y aplastar al enemigo común.



A derradeira lección do mestre

ESTAMPA
DE
CASTELAO



La última lección del maestro.



Ayer...

El ayer del campesino español puede resumirse en tres palabras: Incultura, miseria y explotación.

El terrateniente, el cacique y el usurero. clavaban sus garras de sanguisuelas inhumanas en el cuello, en la espalda, en la vida pobre y sin horizontes de nuestros campesinos.

El bracero de la tierra, a los veinte años, aparentaba cuarenta: Tenía cara de viejo y cansancio de abuelo.

La guardia Civil se cuidaba de calentarle las espaldas en verano y en invierno.

Sin escuelas, sin periódicos, sin pan.

Comía — cuando comía — un mal gazpacho.

Trabajaba de sol a sol.

El fruto de su trabajo quedaba para el amo del campo.

Y aún tenía que pagar rentas, inclinarse al paso del señor, y dejar que éste mandara sobre su mujer, sobre su compañera.

Mientras, sus hijos, tenían por delante un futuro de esclavitud y humillaciones.

FOTO VENTURA

Hoy...

La tierra es para quien la trabaja. Así lo ha dispuesto el Gobierno del Frente Popular.

Los campesinos de cuarenta años, aparentan veinte; están rejuvenecidos.

En sus labios hay una sonrisa clara y satisfecha: Las cosechas de las tierras que laboran serán para ellos.

Porque se acabaron los terratenientes, los caciques y los usureros.

Porque el Gobierno de la República protege a los braceros, protege a los pequeños propietarios de la tierra.

Y les ha entregado cuatro millones de hectáreas y setenta y tres millones de pesetas para semillas y aperos de labranza.

Hay escuelas, periódicos y pan en los pueblos.

Los campesinos jóvenes han tomado las armas.

¿Para qué?

Para defender la tierra que el Gobierno de la República les ha dado; para defender la patria y la Libertad.

Allá, en la tierruca lejana, quedaron los campesinos viejos cultivando, con gozo, la tierra suya, la tierra de sus hijos, que están en el frente...

Y mañana...

Habrán cánticos de alegría y palabras armoniosas de paz.

Se abrazarán campesinos viejos y campesinos jóvenes.

Todos contentos y felices, después de destruir y aniquilar a los invasores y traidores, con la fuerza unida y victoriosa de fusiles, obreros y campesinos, dueños de las tierras de España.

Y vendrá una nueva vida en el campo de Libertad, ventura y bienestar.

GIL SALES

Ayuntamiento de Madrid

Luchamos por una infancia libre y feliz

¡Niños felices y dichosos de la España republicana!

Niños que se instruyen y educan en un ambiente de Libertad. Sobre ellos, acecha la acción criminal del fascismo.

Hace unos días, en Lérida, escuelas destruídas, niños asesinados por el fascismo.

Defendamos nuestra infancia feliz y el futuro alegre de nuestros pequeñuelos.

Para ello:

Aumentemos la fuerza, la unidad y la disciplina de nuestras armas.

Odio sin fin; intransigencia sin límites con el enemigo.

Vigilancia en todas partes para descubrir y aplastar a los enemigos de la causa del pueblo.

Realizando estas consignas, cuidamos del porvenir de nuestra patria; aseguramos el bienestar de nuestros niños.

¡Soldado!:

En los parapetos defiendes la nueva España de la Libertad y del trabajo. ¡Firme en tu puesto de combate! Que no pasen los criminales, los explotadores, los que nos tuvieron sumidos en la ignorancia y en la esclavitud.

Cada trinchera, una fortaleza inexpugnable.



Cada soldado, un luchador heroico dispuesto a aniquilar el fascismo.

Prestos a la defensa y al ataque. Preparados para los combates que se avecinan.

~~~~~  
**Forjemos para nuestros hijos, aun al precio de nuestra vida, un porvenir de felicidad y bienestar.**



Ayuntamiento de Madrid



## Palabras de la juventud

El presente artículo ha sido remitido por la Juventud Socialista Unificada de un pueblo de la Sierra, donde ha estado descansando uno de nuestros Batallones.

Nosotros felicitamos a estas fuerzas por la conducta que han observado en dicho pueblo, lo cual les acredita como soldados del Ejército del pueblo.

*La Juventud Socialista Unificada está satisfecha de haber podido comprobar el buen comportamiento que con la juventud y con los campesinos demuestran los soldados del Ejército Popular.*

*Los soldados del Ejército del pueblo son los mejores amigos de los campesinos; son los que les ayudan en sus tareas, los que les orientan en sus problemas.*

*En muchos pueblos, el verano pasado, las cosechas han sido recogidas por los soldados.*

*A la juventud, nos enseña el soldado y garantiza la defensa de nuestros derechos. Por eso, los soldados del Ejército deben ser apreciados por los campesinos.*

*No podemos achacar al Ejército un acto reprochable que cometa un individuo, pues los individuos que tal acto cometan, no merecen llamarse soldados del pueblo.*

*Pero los campesinos también estamos obligados a ayudar al Ejército Popular, porque para ganar la guerra el Ejército necesita la ayuda del pueblo: La ayuda moral, su confianza en el triunfo, sus palabras de aliento.*

*Nosotras, la Juventud Femenina, escribimos, a los jóvenes de nuestro pueblo que están en los frentes, cartas de aliento y de enhorabuena. De enhorabuena, porque sabemos que son libres, y que gracias a estar en el Ejército, tienen la ocasión de poder instruirse y aprender; y de aliento, porque sabemos lo mucho que vale la causa que defienden.*

*Nosotras pedimos a toda la juventud y a todos los campesinos, que hagan lo mismo, y tenemos la seguridad de que haciéndolo, la guerra la llevarán con más agrado y el triunfo será más corto.*

*¡Viva el Ejército Popular!*

*¡Vivan los campesinos antifascistas!*

*¡Viva la juventud en armas!*



Nuestros heridos deben ser recogidos.



Comisarios, Jefes y soldados de la 30 Brigada, fraternizan con los jóvenes de los pueblos de la España leal.

## Echaremos de España al invasor

La reacción española, el mayor enemigo del pueblo trabajador, vive sumida en un mar de contradicciones. He aquí unos cuantos ejemplos:

La "gente de orden", en julio de 1936, provoca "el desorden"; se lanza con las armas en la mano y da comienzo a la guerra sangrienta.

Al cabo de unas semanas, los "amantes de la patria", los monopolizadores del patriotismo, traen a nuestro país a los extranjeros, para que "defiendan a España", para que luchen por "la Libertad" de nuestra patria.

Decían las derechas que "respetaban la conciencia y el pensamiento" de todos los ciudadanos. Ya hemos visto en qué consiste este respeto: En ahorcar y fusilar a todos los que piensan en ideales de Libertad.

"Los fascistas iban a emancipar a los campesinos." Otra burla sangrienta. Mientras en la España republicana se ha repartido la tierra entre los campesi-

nos, en la España dominada por Franco, los campesinos trabajan de sol a sol, condenados a la esclavitud y la miseria.

"Daremos más cultura al pueblo", decían los Generales sublevados contra la patria. Y han cerrado cuarenta Institutos y centenares de Escuelas.

Estas son las palabras y las obras del fascismo. A unas y otras, responderemos con nuestros fusiles. La farsa sangrienta del fascismo tendrá un epílogo: El aniquilamiento de todos los enemigos del pueblo español. Y lo escribiremos nosotros. Lo firmaremos y afirmaremos marchando adelante, avanzando; en alto nuestra moral combativa y nuestras bayonetas vencedoras.

Echaremos de España al invasor. Terminaremos con todos los traidores. Y luego...

Luego, todos los españoles antifascistas, unidos, sabrán edificar una España grande, libre y feliz.

G. S.



**¡Cuando lo afirman los fascistas...!**

# **"El Ejército Rojo ha pasado a ser una potencia de verdad"**

## **Vigilancia, para aplastar al enemigo**

No sólo tenemos enemigos enfrente de nosotros. Los tenemos, también, en nuestra propia casa, en nuestras Organizaciones, en nuestras filas. Seguramente, son éstos más peligrosos que los primeros, porque se cobijan en la sombra, dispuestos a traicionarnos y vendernos.

Por eso, hemos de estar en guardia constantemente. De muchas maneras puede combatirse nuestra causa: Palabras que tiendan a disminuir la autoridad de nuestros Mandos; campañas que pretendan romper la unidad de nuestros combatientes; bulos que hablen de armisticio, de conciliación.

He aquí tres modalidades de trabajo que utilizan los traidores para combatir a la República; y que nosotros, el pueblo antifascista que luchamos por el bienestar de todos los españoles honrados, debemos evitar.

Por eso hoy, más que nunca, debemos practicar la mayor disciplina y un alto espíritu de abnegación y sacrificio. Junto con esto, hay que cumplir con exactitud las órdenes del Mando y estar a su hora en los puestos que ordenen nuestros Jefes.

Así, la vigilancia será completa y perfecta. Y cuando llegue el momento del combate, habremos dado un buen paso en el camino, claro y rotundo, de la victoria.

*Un soldado*

*La "radio" fascista de Valladolid ha difundido, días pasados, unas palabras en extremo significativas. A través de ellas, se ve bien clara la preocupación que sienten los traidores a España, por lo que respecta al desenlace definitivo de la guerra.*

*He aquí lo que ha dicho, entre otras cosas, "radio" Valladolid:*

**"No es solamente a los pesimistas a los que hay que hacer enmudecer, sino también a los excesivamente optimistas, pues en estos se advierte la mala intención al dar noticias que, desgraciadamente, no pueden confirmarse. Con eso, no se pretende otra cosa que producir la actual desorientación. Ya ha dicho el Generalísimo Franco que hoy el Ejército Rojo ha pasado a ser una potencia de verdad. Contra tal potencia, no es posible actuar ni conseguir victorias a plazo fijo, ni mucho menos."**



## **Preparemos nuestros fusiles**

El cuidado y buena conservación de las armas, es un deber de todo combatiente que se precie de ser un soldado de nuestro glorioso Ejército de la República.

Un fusil limpio y engrasado, es un excelente camarada; defiende nuestra vida y asegura nuestra victoria. Por el contrario, si lo tenemos sucio y abandonado, es un estorbo. Y no sólo esto; con nuestra despreocupación, facilitamos el avance del enemigo.

Lo mismo que decimos del fusil, puede decirse de todas las armas de combate.

En nuestra Unidad debe desarrollarse el estímulo a este respecto. Queremos saber qué Compañía, qué Sección, qué Escuadra, tiene su material en mejor estado.

Tomen buena nota de ello todos los camaradas.

*Cualquiera*

**El que no tiene su armamento en las debidas condiciones de limpieza, es un saboteador a nuestra causa.**

# **"La paz no es posible ni con abrazos, ni con componendas, ni con mediaciones."**

Ayuntamiento de Madrid

(NEGRIN, ante las Cortes)



# COMISARIO

**Comisario: Tu deber, hoy más que nunca, es acercarte a la base**

## VISION DEL MOMENTO

Gran satisfacción nos causa a todos los antifascistas el ver cada día a nuestro Ejército más fuerte. Pero ¿quiere decir esto que debemos disminuir nuestro trabajo? No; sino al contrario, reforzarlo más y más, hasta hacerlo invencible. ¿Qué debemos, pues, hacer?

Muchas son las tareas. Buena parte de ellas llevamos a la práctica diariamente, pero no debe de cesar nuestro ánimo hasta no rebasar lo que nos proponemos.

Es la capacitación de todas nuestras clases; es la capacitación de todos nuestros Oficiales, Jefes y Comisarios; es, también, la capacitación de nuestros soldados lo que debe ser objetivo de todos. Que sea nuestro Ejército un Ejército de Comandantes, y si puede ser, de Generales. Que cada soldado nuestro sea un técnico militar. Esta será una de las formas de hacer invencible el Ejército del pueblo.

Otra de las tareas que también nos compete a todos, es el hacer de nuestras posiciones verdaderas fortalezas, donde el fascismo se rompa sus garras. También se ha trabajado bastante en este aspecto, pero esto no basta. Hay que reforzar y mejorar, aún más, la fortificación. Si un parapeto o un fortín está a prueba de mortero o cañón, de este o del otro calibre, hay que mejorarlo, hay que reforzarlo más y más, hasta conseguir la seguridad de que por allí no pasarán los traidores, no pasarán los invasores, no pasarán los asesinos de mujeres y niños; en una palabra, no pasará el fascismo.

No olvidemos, tampoco, nuestras armas. Ellas son el brazo ejecutor. Con ellas, hacemos justicia; con ellas, venga-

mos los asesinatos que cometen esos canallas; con ellas, defendemos la Libertad y la independencia de España, y con ellas defendemos nuestra propia vida. Por tanto, camaradas, dedicad al fusil el mayor cuidado; tenerle siempre en perfecto estado de limpieza. Que sea objeto de

preocupación el tenerle en condiciones de hacer fuego con él, porque el descuidarle pone en peligro vuestra vida y la de los demás. Este debe ser nuestro lema.

Camaradas todos: Redoblemos más y más nuestro trabajo, pues es la única manera de fortalecer nuestro Ejército y alcanzar la victoria.

El Comisario de la Brigada



## El Comisario, la victoria y el porvenir

El Comisario, en nuestro Ejército, no debe olvidar, ni un solo momento, la misión que le ha sido encomendada. Ha de procurar que los combatientes del Ejército de la República sepan por qué y para qué luchan.

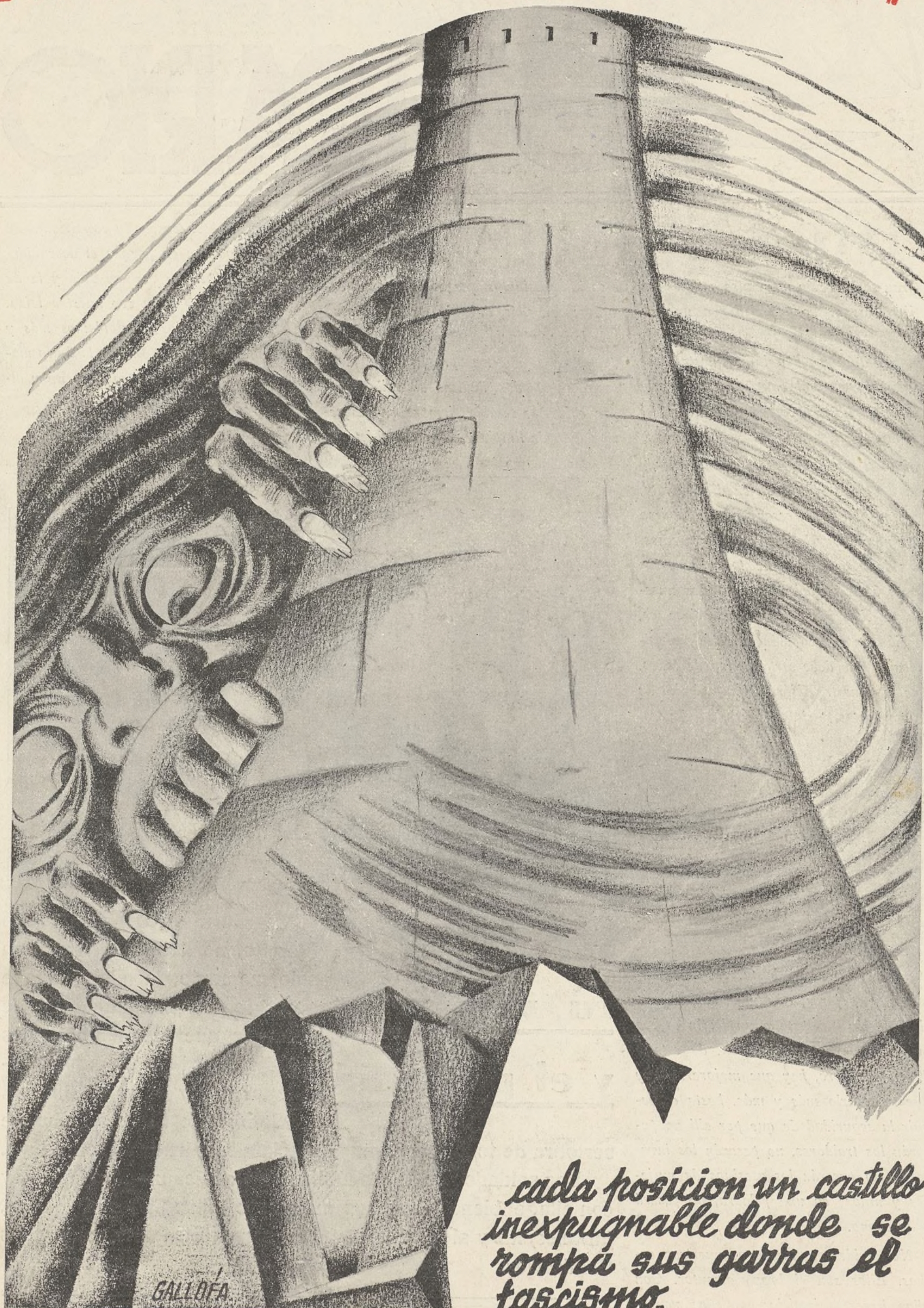
Comisario: El triunfo ha de ser obra de todos; pero muy especialmente ha de ser obra tuya.

Los soldados de la República van a alcanzar la victoria, y con ella, el bienestar de sus mujeres e hijos: Casas higiénicas, jardines, luz y alegría; ésta ha de ser vuestra obra camaradas Comisarios.

Ayuntamiento de Madrid



# ¡MEJOREMOS *nuestras* FORTIFICACIONES!



*cada posición un castillo  
inexpugnable donde se  
rompa sus garras el  
fascismo.*